



Shutterstock

¿Es compatible montar un negocio con ser estudiante?

Publicado: 14 septiembre 2023 19:56 CEST

Guillermo José Navarro del Toro

Profesor de Tiempo Completo de la Universidad de Guadalajara, Universidad de Guadalajara

Silvano De la Torre Barba

Profesor a tiempo completo, Universidad de Guadalajara

“No tenía idea de que una idea salida del aula podría convertirse en una empresa real”. Lisa Rodríguez, estudiante de ingeniería, fundadora de una marca de productos de limpieza biodegradables.

“Combinar mis estudios de diseño con mi amor por la moda fue la clave”. Diego Gómez, creador de una marca de ropa sostenible.

“La universidad me brindó la red de mentores que necesitaba para lanzar mi empresa tecnológica”. Ana Sánchez, cofundadora de una pequeña empresa que ofrece soluciones tecnológicas.

Iniciar un nuevo negocio como estudiante es un desafío emocionante que ofrece oportunidades únicas. Las historias de Lisa, Diego y Ana muestran que la pasión, la creatividad y el apoyo adecuado son claves para el éxito de un emprendimiento.

Con el equilibrio correcto y la guía de buenos mentores, los estudiantes pueden forjar su propio camino en el mundo empresarial mientras prosiguen con su educación formal. Como dice Ana Sánchez: “Emprender en las aulas es un desafío que vale la pena. El aprendizaje es constante y las recompensas son invaluable”.

La visión de los expertos

“Los estudiantes tienen la ventaja de la creatividad y la audacia, ingredientes esenciales para el emprendimiento”. Lidia del Carmen Martínez, experta en desarrollo local, Universidad de El Salvador.

“Iniciar un negocio como estudiante puede parecer abrumador, pero con un plan sólido y recursos adecuados, es posible”. Juan García, mentor empresarial.

La gestión del tiempo es crucial para los estudiantes emprendedores. La profesora Martínez señala: “El equilibrio entre estudios y emprendimiento es desafiante pero factible. La clave está en establecer prioridades y aprender a delegar tareas”. Diego Gómez, estudiante y emprendedor (DModa), agrega: “Mis estudios de diseño me ayudaron a entender el mercado y crear una propuesta única. A veces es agotador, pero ver tu marca crecer hace que valga la pena”.

Para la profesora Martínez, las universidades brindan programas de incubación y mentoría, conectando a estudiantes con expertos y oportunidades de financiamiento: “Aprovechar estas oportunidades es esencial para el crecimiento empresarial”, señala.

Steve Jobs, paradigma moderno del emprendimiento, afirmaba: “La única manera de hacer un gran trabajo es amar lo que haces”.

Para los estudiantes emprendedores, la pasión es la fuerza que impulsa sus ideas y les permite superar obstáculos. Laura Sánchez, estudiante de Ingeniería Biomédica y fundadora de un negocio de productos biodegradables, comparte: “Mi pasión por la sostenibilidad me llevó a crear una solución concreta para reducir los desechos. Cada día enfrente desafíos, pero mi pasión me impulsa a seguir adelante”.

“Una idea no vale nada a menos que se ejecute”, decía Thomas Alva Edison. Planificar meticulosamente es esencial para convertir una idea en un negocio exitoso. Carlos Martínez, estudiante de Administración y creador de una plataforma de tutorías en línea, comparte su experiencia: “Aprendí que la planificación es clave. Desglosar mi idea en pasos concretos me permitió ver el panorama completo y hacer ajustes según las necesidades del mercado”.

El entorno académico ofrece un tesoro de recursos que los estudiantes emprendedores pueden aprovechar. Ana González, profesora de Emprendimiento, comenta: “Las universidades ofrecen programas de incubación, mentores experimentados y acceso a financiamiento. Los estudiantes tienen la ventaja de aprender en un entorno seguro y colaborativo”. Diego Ramírez, fundador de una *startup* de tecnología culinaria, lo confirma: “Mi universidad me conectó con inversores y expertos que me brindaron orientación invaluable”.

Mantener un equilibrio entre los estudios y el negocio puede ser un reto. María López, psicóloga especializada en emprendimiento, señala: “Es fundamental establecer límites y prioridades claras. El tiempo dedicado a cada actividad debe ser realista y flexible”. Julián Rodríguez, estudiante de Diseño y creador de una línea de ropa sostenible, comparte su enfoque: “El equilibrio es difícil, pero la clave está en la gestión del tiempo y la capacidad de adaptación”.

Consejos clave para estudiantes emprendedores

1. Encuentre su pasión: identifique las áreas que le apasionan y que puedan resolver los problemas reales de la gente.
2. Elabore un plan sólido: investigue el mercado, establezca objetivos claros y cree un plan de negocios bien estructurado.
3. Aproveche los recursos: utilice los recursos disponibles en su universidad, como programas de incubación de empresas y asesoría de profesores.
4. Construya su propia red: colabore con otros estudiantes y asista a eventos de emprendimiento para ampliar sus conexiones.
5. Gestione su tiempo: aprenda a gestionarlo de manera eficiente para equilibrar estudios y negocio.
6. Persistencia y adaptabilidad: prepárese para los desafíos y persista mientras se adapta a las circunstancias cambiantes del mercado y la carrera.

Del aula a la empresa

Clara Rodríguez, fundadora de una *startup* que desarrolla soluciones sostenibles para la industria tecnológica, compartió su experiencia:

“Iniciar un negocio como estudiante puede ser un desafío pero la universidad es el lugar perfecto para encontrar inspiración y recursos. Mi consejo es aprovechar al máximo las clases y los mentores. Me beneficié enormemente al fusionar mis conocimientos académicos con mis ambiciones empresariales”.

El poder de la red

Javier Martínez, creador de una plataforma de colaboración entre estudiantes, resaltó la importancia de las conexiones:

“La red de compañeros estudiantes es un recurso invaluable. El feedback y las ideas que recibí de otros estudiantes me ayudaron a refinar mi producto. Además, la universidad organiza a menudo eventos y talleres de emprendimiento que pueden abrir puertas y crear oportunidades”.

Planificación y disciplina

Andrea López, cofundadora de un servicio de entrega de alimentos saludables, compartió su enfoque para mantener el equilibrio:

“La gestión del tiempo es clave. Planifico meticulosamente mi día para asegurarme de cumplir con mis compromisos académicos y laborales. La disciplina y la capacidad para adaptarse a los cambios son esenciales cuando intentas navegar por ambos mundos”.

El emprendimiento está en auge y los estudiantes están siendo una fuerza impulsora en esta ola de innovación. Más allá de las aulas, forjan su propio camino como nuevos empresarios. Para alcanzar la meta, el emprendedor debe aportar compromiso, esfuerzo, planificación y disciplina a su proyecto y saber aprovechar los recursos y oportunidades que le brinda la experiencia educativa.